LAS/12

MUJERES EN PÁGINA/12
23 DE FEBRERO DE 2001
AÑO 3 NÚMERO 150

El lado oscuro de la familia

Los casos Tallarico, Fraticelli, Vázquez y Da Bouza son apenas algunos de los que recientemente mostraron el costado más negro de la "célula de la sociedad". Todos ellos esconden secretos, mentiras y pactos siniestros. Un análisis.

A PUERTAS CERRADAS

POR MARIA MORENO

El abuso sexual y otras formas de violencia hoy hacen dificultosa la tarea de asociar en el imaginario popular la palabra "familia" al apellido Ingalls. Recientes casos de la crónica policial han certificado cómo el enemigo a menudo está en casa.

–Al final es tu padre. Vos no sos nadie para juzgarlo, para algo habrá un Dios. El tendrá algún día su castigo.
–Para mí no. Para mí no fue nunca mi padre. *Ni padre.*

El diálogo forma parte de los testimonios recogidos por la licenciada Silvia Chejter en su artículo "Abuso sexual incestuoso, en infancia, pubertad o adolescencia". Dos hijas mujeres, una de las cuales ha denunciado la conducta incestuosa paterna; dos formas de juicio, el que se deja a manos de Dios y el que hace caer la imagen del padre hasta poner en tela de juicio la misma palabra que lo nombra como tal. Es una historia habitual, sin las marquesinas que la sangre derramada presta a los casos que en el imaginario popular hoy hacen dificultosa la tarea de asociar la palabra *familia* al apellido Ingalls: las hermanas Vázquez y los hermanos Da Bouza han sido acusados de asesinar a su padre; el matrimonio Fraticelli, de matar a su hija Natalia. Valeria Jara corrige su testimonio de siete años atrás y dice que quien mató a su madre Liliana Tallarico fue su padre José Luis Jara. Los mismos que hace algunos años convertían en héroes de la picaresca popular a Alberto Locatti por haber tirado a su mujer por la ventana y a un tal Burgos por haber descuartizado a su novia hoy narran de una manera menos simple la relación entre víctima y victimario. El victimario puede no provenir *del mundo exterior*, padres e hijos no son insospechables. En la clase media también se cuecen habas. El abuso y la violencia doméstica se abren paso tímidamente en los espacios legales. Las familias guardan secretos más angustiantes que una inclinación sexual *no oficial* o un adulterio consentido.

–Cuando uno habla de secreto –dice la psicoanalista Martha Rosenberg–, habla de un saber consciente y de algún pacto que inhabilita para hablar. En el caso Fraticelli hay misterio en el hecho de que alguien que se supone debe proteger, salvar, pueda ser el criminal. En el juzgado no se podían explicar cómo, si uno de los padres pla- neaba matar a la hija, el otro no lo supiera. Entonces lo que salta en estos casos no es la confesión de un crimen sino la identificación del criminal. Lo que a menudo alguien no puede recordar –el hecho de que esté protegiendo a otro aunque sea inconscientemente– es aquello que atenta contra su propia estructura psíquica. A veces una madre avala situaciones donde los hijos son utilizados como objetos de violencia o de seducción. Y renunciar a esa posición omnipotente de ser todo para el hijo o la hija es muy difícil, es por eso que se produce esa complicidad, esa connivencia que prefiere plegarse a algo que no se puede entender o cambiar a enfrentarse con la realidad de que lo que se pierde ahí es la figura del padre o de la madre.

–¿Qué debería garantizar una familia?

–Los límites que se marcan son los de la no confusión entre sexos y generaciones. Si se confunden los sexos y las generaciones, se entra en un terreno donde vacilan todas las distinciones simbólicas. Cuando hay una desmentida del sexo corporal por parte de los padres o cuando se producen relaciones sexuales entre la generación de los padres y la de los hijos. Ahí un padre deja de ser un padre y una hija deja de ser una hija. En ese tipo de confusiones se manifiesta que no se sostienen las distinciones simbólicas elementales de cualquier grupo social.

CONTAR ES PRECISO; ¿DECLARAR NO ES PRECISO?

En *Homo Sacer* el filósofo Giorgio Aganbem precisa cómo el derecho no detecta en última instancia el establecimiento de la verdad y de la justicia, pero se tiende a la celebración del juicio independientemente de éstas, sustituyendo lo verdadero y lo justo por la sentencia. Las mujeres que han sido sometidas a violencia en el seno de la familia y fuera de su espacio a menudo no homologan *reparación* a *condena* y exigen simplemente el reconocimiento público de la agresión y de la responsabilidad del victimario. Su voz puede sosegarse ante la escucha de un grupo de mujeres, dando testimonio ante profesionales que se han comprometido con la lealtad de género, o de un terapeuta que no tome la teoría de la seducción freudiana como una cartilla incontestable. La instancia judicial, en cambio, puede traer al presente la afrenta sufrida. En el testimonio registrado por Beatriz Ruffa en *Víctimas de violaciones. Reparación jurídica. Otras formas de reparación,* una joven que sufrió incesto relata un momento de su condición de "víctima bajo sospecha": "En las citaciones nos iba a buscar al colegio la policía como si fuéramos delincuentes. Eso nos marcó mucho a mi hermana y a mí. Cuando íbamos a Tribunales, nos retaban, no nos trataban bien, no nos decían: sí, te creemos, sino ¿estás diciendo la verdad?, ¿quién te ha dicho que digas esto...? En Tribunales hay como un consultorio donde pasan todas las personas por estos casos y yo no alcanzaba a poner las piernas en la camilla, querían que estirara la pierna y yo no quería que me tocara. Pensaba que a lo mejor me pasaba lo mismo que con mi papá. Entonces me decían: mirá, si no te ponés en la camilla, entra la policía y te lleva presa. Y después cuando él estaba preso nos mandaron a una asistente social y ella nos decía: si no tienen buen comportamiento a ustedes les van a mandar a un reformatorio, le van a quitar la tenencia a tu madre".

Para otro psicoanalista, Juan Carlos Volnovich, que ha participado como perito en varios juicios por abuso, la instancia judicial es un pasaje necesario para que la víctima pueda narrar desde otro lugar una historia atravesada por la violencia.

–El gran problema legal es que tiene que ser la propia víctima la que haga la denuncia. Generalmente la hace, pero luego la retira y cuando la retira, no prospera. Muy a menudo escucho relatos de amor sangriento. Ella viene con el ojo negro. El me llama por teléfono, quiere hablar conmigo. Desea cambiar, que eso no pase más. Está desesperado. Viene. Un tipo divino, divino, un ángel de ésos de "te juro que no lo voy a hacer nunca más". Lo ves y parece salido de una publicidad de Calvin Klein y con una aureola. Se pone de rodillas delante de ella: "Perdoname, por favor, si querés que me analice, me analizo, hago lo que quieras". Dos semanas después la mina viene sin un diente.

–¿Usted le comunica la necesidad de hacer la denuncia o acompaña los modos en que ella sola llega a tomar la decisión?

–Las dos cosas. Le interpreto cuáles son los obstáculos que se lo impiden como creer que no va a volver a pasar a sabiendas de que sí va a volver a pasar. Entonces

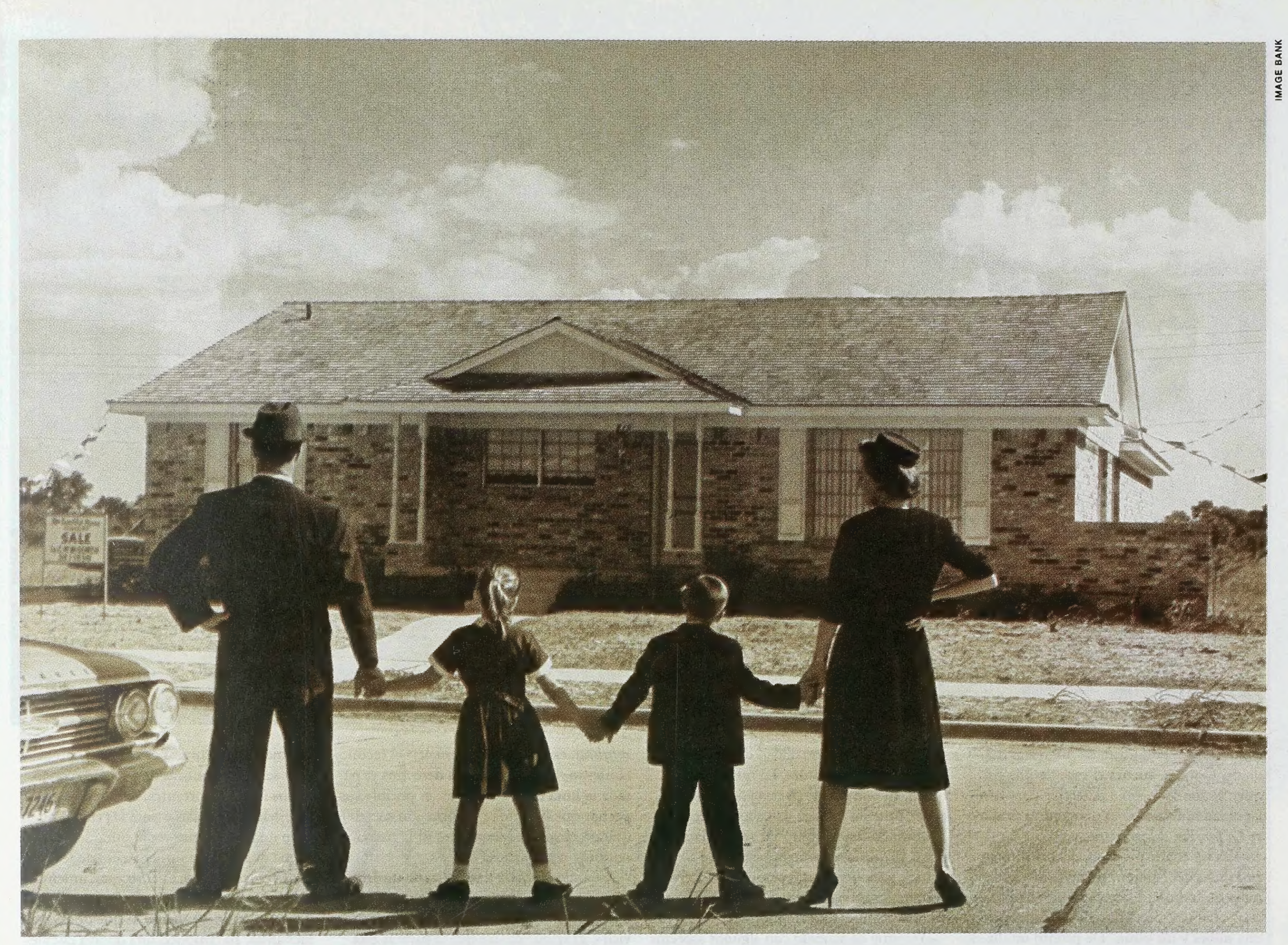


IMAGE BANK

empieza un que sí que no, que no se anima porque él la quiere y además ella se lo buscó porque se lo merecía porque estaba coqueteando con otro delante de él, bla, bla, bla. Le anuncio que voy a hablar con los padres. O a veces los padres me llaman porque la nena vino lastimada, porque encima él es boludo y le marca la cara. Entonces armo un dispositivo desde lo grupal. Que los padres no la dejen salir a ella de la casa. Entonces él suele ponerse loco. Va a la casa, toca el timbre, golpea la puerta y ahí sí se puede llamar a la policía porque está haciendo escándalo. También hablo con los amigos de ambos para que lo contengan a él y la apoyen a ella para hacer la denuncia.

–¿La intervención judicial es ineludible?

–No sirve absolutamente para nada si no hay la intervención de un tercero y de la realidad. Hay una diferencia abismal entre el psicoanálisis y la terapia sistémica en el momento de enfrentarse a la Justicia, porque, si un padre abusa sexualmente de la hija, él es culpable del delito de corrupción de menores agravado por el vínculo, entonces yo como psicoanalista hago un peritaje donde muestro que la piba fue abusada sexualmente por el padre y el juez le enchufa entre diez y treinta años de cárcel. Pero si lo agarra un sistémico dice que ahí hay un sistema familiar donde el padre abusa de la chica, pero en complicidad con la madre que inconscientemente la entregaba, y la chica provocaba. Entonces el juez encuentra que *un poco el señor abusó, pero ella lo provocó y la mujer se la entregó*, y hay que darle condena a la señora también porque ella miraba para allá cuando el abuso sucedía porque tenía miedo de que el marido la abandonara. Se diluyen la culpa y la responsabilidad individual.

Si la decisión de la demanda jurídica expone a la víctima a someter el cuerpo a la violencia de las pericias, a conservar en él las marcas del agravio como el argumento fundamental capaz de romper la ambigüedad sobre lo que se relata como daño sufrido, también constituye el uso de una victoria de mujeres en movimiento.

–Lo jurídico sanciona una situación de fuerza y que se ha conseguido mediante la lucha política de las mujeres –dice Martha Rosenberg–. En ese sentido es un recurso que objetiviza un estado de la conciencia social en donde no se puede aceptar que esa violencia se siga ejerciendo, sea sexual, conyugal o laboral. Lo jurídico es un bien que conviene que sea utilizado. Por supuesto que tiene límites porque en una relación subjetiva violenta o no violenta hay una complejidad que lo jurídico no puede resolver. Pero de todos modos es muy importante porque lo que produce es un movimiento en una cristalización de roles entre victimario y víctima, implica un reconocimiento social en donde el sentido común y lo habitual es *porque te quiero te aporreo*. Por eso es uno de los logros más importantes del movimiento feminista, del movimiento de mujeres y del movimiento por los derechos humanos. Es un instrumento y no una instancia que resuelve la situación subjetiva de una mujer que ha sido víctima de violencia o que ha participado en una relación violenta porque lo jurídico se integra en la subjetividad de alguien según el lugar que se le dé. Si se le da el lugar de poder rearmar esa relación o terminarla y alguien puede utilizar los instrumentos jurídicos para fortalecerse en una posición en donde ha hecho una crítica de su situación anterior y se apoya en eso para salir de la relación –y salir de la relación significa adoptar una nueva posición subjetiva–, es muy importante.

El abogado Juan Pablo Viar rescata la ley 11.529 de Santa Fé que, al no seguir a pie juntillas la de Capital Federal como la mayoría de las provincias, no hace disquisición entre las cuatros categorías victimológicas especiales que son *menores, ancianos, discapacitados e insanos,* en que es viable la denuncia de terceros "Por ejemplo los profesionales de la salud, los servicios sociales, educativos tanto del ámbito púublico como privado, los funcionarios públicos en razón de su profesión".

LOS SILENCIOS DE DIVAN

Si Edipo mató a su padre Layo y se casó con su madre dando lugar a la imaginación de Sigmund Freud, ha tenido menos prensa el hecho de que la muerte de Layo haya sido un castigo: había raptado al niño Crisipo, a quien le enseñaba el arte de los aurigas, pero también otras artes non sanctas que poco tenían que ver con mantenerse de pie sobre un carro tirado por caballos. Detrás del mito ordenador de Edipo hay el de un padre "perverso".

Ese "podría ser el padre el culpable" que ya podía enunciarse en el imaginario popular cuando aparecieron los casos Fraticelli y Tallarico, fue reconocido, pero luego "reescrito" por el mismo padre del psicoanálisis Sigmund Freud. El relato es de Juan Carlos Volnovich: "Cuando Freud muere, su hija Ana queda como heredera de los archivos y hace una censura muy particular de algún aspecto, de algunas cartas. Cuando muere Ana Freud, salen a la luz los archivos y sobre todo los aspectos censurados que son absolutamente escandalosos no tanto por lo que dicen sino por la selección que se había hecho de lo que podía salir a luz y lo que no. Durante principio de siglo y bajo la moral victoriana, en Europa se reconoce lo que se pensó como una epidemia de histeria. Freud empieza a tomar pacientes que le cuentan que han sido víctimas de una situación de seducción. Y elabora una primera teoría. Hasta que dice la famosa frase 'Las histéricas me mienten'. O sea: son las fantasías edípicas de ellas las que adjudican esos actos a los padres y encima, pobres, ellas mismas lo creen. Entonces introduce la teoría de fantasías inconscientes de seducción. Toda mujer tiene deseos eróticas con respecto de sus padres e imagina situaciones de seducción que le hubiera gustado tener, pero que no pasaron. Esa teoría de la fantasía inconsciente de seducción dominó el psicoanálisis hasta que hace muy pocos años, en función fundamentalmente de trabajos académicos, empieza a instalarse una revisión. Freud, al cambiar su teoría, expresó cierto prejuicio patriarcal que le hacía insoportable pensar que unas mujeres habían sido víctimas de situaciones de abuso. Para empezar el propio Freud, cuando su hija Ana tiene 18 años, le propone analizarla y le estampa la regla fundamental del psicoanálisis que es la de decirle todo lo que pase por su cabeza sin ningún tipo de censura y la analiza hasta los 23 años. Judit, hija de Lacan, primero tuvo el apellido materno Bataille y luego el de su marido Miller. ¡La hija de un tipo que basó su teoría en el nombre del padre! Hay historias muy escabrosas entre padre e hija en la historia del psicoanálisis y que seguramente influyeron en la producción teórica y en las instituciones respecto de la teoría de la feminidad y de cómo pensar a las mujeres en general".

> Según Volnovich, para muchos jueces, el retiro de una denuncia por malos tratos hecha por un chico o una chica hoy suele ser un indicio de que hubo abuso y que fue retirada bajo coacción,

Con su vigoroso estilo de narración oral,



Marta Ferro, periodista de policiales del diario *Crónica*, cuenta el caso de una psiquiatra que se metió a detective para revelar el lado oscuro de lo que podría titularse *La familia del ferretero*.

–Era un chalet precioso, de dos plantas, en Lomas del Millón. Ahí vivía con su familia un industrial ferretero muy despótico, al que llamaremos Moro. Tenía dos hijos, una mujer y un varón. De pronto un día el hombre desaparece. En el barrio se comenta. Se dice que el tipo se fue a Suiza. Pero madre e hija empiezan a dar signos visibles de paranoia. Te la hago corta: van a parar a una institución psiquiátrica para mujeres, el Estévez. Una psiquiatra empieza a escuchar a la hija. En medio del delirio cree reconocer algún sentido: "mi papá no se despierta más", "está en la luna, arriba". La psiquiatra va a la comisaría. Empieza a presionar al comisario para que haga un allanamiento en el domicilio. El tipo, *ni bola*. Hasta que, por cansancio, cede. Buscan por toda la casa, nada. Todavía vive ahí el otro hijo del ferretero, de conducta muy extraña, apenas sale de la casa. El allanamiento lo puso muy nervioso. La policía sube a la terraza. Allí, en la cama matrimonial está el esqueleto del hombre, ya consumido. Nunca lo habían velado ni enterrado. Es que *papá* había dicho antes de morir 'No dejen pasar a la funeraria porque se robarán todo, la plata, los muebles, todo. No la dejen pasar aunque yo esté muerto'. Cuando la policía descubrió el cadáver, el hijo se enfureció, no entendía por qué la hermana había roto el *secreto, un secreto por mandato*.

Lo jurídico es un bien que conviene que sea utilizado. Por supuesto que tiene límites porque en una relación subjetiva violenta o no violenta hay una complejidad que lo jurídico no puede resolver.

LA CULTURA COMO COARTADA

Los viajeros occidentales, que viajan a Tanger o Sri Lanka y buscan bajo las shilavas infantiles unas ternuras exóticas que no vacilan en denominar "amor" y viven en Oriente lo que ni sueñan vivir en el mismo país donde se encuentra su universidad, reclaman de la antropología una lectura específica de lo que la sexualidad de los niños significa en cada cultura. Lo mismo que quien, en nombre de su etnia de origen, ejerce entre las hijas su derecho de pernada. El abogado Juan Pablo Viar admite la necesidad de que la antropología secunde a la Justicia para una intervención que relativice la omnipotencia del gran Padre Blanco, aun en sus versiones tercermundistas.

–Yo estoy de acuerdo con algunos aspectos del relativismo cultural en cuanto a respetar los tiempos y las lógicas internas de cada cultura –dice Alejandra Oberti, investigadora y docente del Area de estudios de Género del Instituto Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales–. Eso no quiere decir que en cada cultura no haya relaciones internas de poder. Las culturas conocidas, tanto las que existen actualmente como las que han estudiado los antropólogos, hoy extintas, han tenido relaciones de fuerza, dominadores y dominados, sometedores y sometidos que han cambiado a lo largo de la historia de esas culturas. Sin duda las formas de intervención de una cultura diferente de la cultura occidental dominante deben ser diferentes a las formas de intervención que uno propone en la propia cultura, lo cual no quiere decir que no haya formas de intervención posibles ni tampoco que la violencia al interior de otra sociedad no sea violencia. Será nombrada de manera diferente y será resistida de otro modo. Además no existen culturas puras, hay una gran hibridación cultural. Esto es así y en el 2000 mucho más. No podemos hablar de una cultura que está totalmente aislada y que en su interior se jueguen reglas de juego que no tienen nada que ver con la sociedad occidental.

PARA QUE SIRVE EL "PROGRESO"

Aunque siempre exista una reacción que intente reinstalar el silencio de las víctimas, produzca un repliegue en las instituciones y agite el folletín político *excesos feministas*, existe un *sin retorno* en el reconocimiento de determinados derechos y, pasada la hora de los oráculos, es posible sospechar que ninguna organización social quitará el voto a las mujeres ni la patria potestad compartida.

–Cuando empieza a visibilizarse un fenómeno, aparecen los casos más groseros, más escandalosos –razona Juan Carlos Volnovich–. Hay que pensar que la Justicia está en manos de sectores muy reaccionarios y además muy ligados a la Iglesia para la que la familia es sagrada y la patria potestad también y, si un señor cometió un delito, cumple sentencia, paga –se supone que se lo educa–, vuelve a la sociedad y hay que hacer toda una estrategia con los psicólogos para que ese señor sea un buen papá de esos chicos. Muchos chicos no sólo no quieren saber nada sino que incluso en aquellos casos en que los jueces deciden que haya encuentros con un asistente social, por más entrenado que esté el profesional, no puede tomar en cuenta toda una serie de intercambios violentos que suelen darse a través de la mirada simplemente sobre los chicos que han sido víctimas de abuso o tratos incestuosos. Pasó con las mujeres violadas en Bosnia por los serbios, dentro de una común práctica de guerra: la imposibilidad de sostenerse en el mismo espacio con los soldados que las habían violado. Pero creo que los casos por más escabrosos que sean al romper el mito de la sagrada familia y del amor maternal y de que los padres quieren a los hijos ***porque es natural*** que así sea, a pesar de que se instalen como escándalo, permiten una captura simbólica.

Según Volnovich, para muchos jueces, el retiro de una denuncia por malos tratos hecha por un chico o una chica hoy suele ser un indicio de que hubo abuso y que fue retirada bajo coacción, en lugar de ser indicio de un "error de percepción" o fantasía.

No existiría un correlato entre la lucha de las mujeres y el reconocimiento de sus derechos. Para Martha Rosenberg, "todos los proyectos de desarrollo que implica la globalización necesitan indefectiblemente de la participación de las mujeres en la realización de tareas que antes, por lo menos en sociedades como la nuestra, realizaba el Estado. Y necesitan mujeres que puedan ser sujetos de decisión, que puedan pensar y para eso es necesario eliminar la violencia. Es una necesidad no solamente desde la subjetividad y de la posición política sino también estructural. Las mujeres han pasado a ser protagonistas de procesos económicos muy importantes, de tareas sociales que delegan en ellas y para las cuales no sirve una mujer que sea la pura dominada. Tiene que ser una mujer sujeta de los derechos civiles. Entonces el reconocimiento del derecho de las mujeres a no ser violentadas no es simplemente lo que obtuvimos luchando, ni tampoco una dádiva clientelística del sistema político. Lo obtuvimos porque coincide con necesidades estructurales de las estructuras dominantes".

Existe un antes y un después del caso Monzón en cuanto a la visibilización de la violencia doméstica. Aquello que fuera narrado como la "disgracia" de un ídolo en el sentido de la literatura gauchesca hizo que muchas mujeres que ocultaban esa cotidianidad que la milonga retrata apologéticamente en "La toalla mojada", despegaran sus labios. Hace algunos días, en la portada de un diario se publicó una foto sorprendente. El padre de Natalia Melmann aparecía tomado de la mano de la madre de El Gallo Fernández, sospechoso de haberla asesinado. "Lo buscamos para que no lo maten" dijo el hombre. Cuando recibió la noticia de que el cadáver había aparecido, reclamó la intervención de un abogado.

–La gente se está organizando para ver qué se debe hacer cuando la Justicia no hace lo que debe hacer. Hay un saber popular que se traduce en acciones concretas –precisó Alejandra Oberti. En ese saber el rostro del juez Fraticelli ya no trasunta la transparencia insospechable que antaño detectaba quien gozara de atributos para sentenciar a otros, pero nunca para que alguien lo sentara en el banquillo de los acusados. Con la condena de Ricardo Barreda también ha caído en el imaginario popular la impunidad del bonachón de oficio respetablemente burgués –dentista–. La apertura del caso Tallarico –cualquiera sea su resolución– muestra que los niños pueden mentir aunque digan la verdad, simplemente porque esa verdad les es insoportable de sostener para preservar su integridad. Contra el lado oscuro de la familia aparecen movilizaciones colectivas de ciudades que se identifican a las víctimas –Miramar, Tres Arroyos, Catamarca–, de padres que se politizan a partir de una tragedia privada que poco a poco les va revelando sus implicancias políticas. No se trata de crear otra Justicia ni de sustituirla institucionalizando su ineficacia sino de fiscalizar sus acciones ●





un grito contra el silencio

POR VIRGINIA FRANGANILLO*

Desde hace cinco años, veinteséis mujeres forman parte de una macabra lista de asesinatos y desapariciones. El cadáver de la artesana uruguaya Adriana Jacqueline Fernández, que apareció desnudo el 1º de julio de 1996, inaugura una terrible seguidilla que incluye a mujeres en estado de prostitución, turistas, trabajadoras y estudiantes. Frente a estos hechos, las fuerzas de seguridad y algunas autoridades sólo se esforzaron en barajar la hipótesis de un supuesto *serial killer* al que bautizaron como el "loco de la ruta" o a desviar, interesadamente, la discusión pública hacia la inconveniencia del "dos por uno". Cinco años no solamente de desidia y errores oficiales, sino también de silencio e indiferencia de gran parte de la sociedad civil que observaba los hechos, en una ciudad raleada por un alto índice de desocupación, sin saber si se trataban de casos aislados y puntuales o si ciertas similitudes permitirían armar algún patrón que culminaría con la detención hollywoodense de un "alienado". Tuvo que producirse un nuevo crimen, el de Natalia Melmann, a unos kilómetros de Mar del Plata, y del barrio Camet en el que ocurrieron gran parte de los asesinatos, para que el tema volviera a la palestra pública, pero esta vez bajo la justa indignación de su familia y los vecinos y vecinas de Miramar. Pero ya antes, con la muerte de la adolescente de 16 años Marlene Michiensi en setiembre de 2000 o de la estudiante de derecho Mariana Vázquez de 23 años, en noviembre del mismo año, sus respectivas familias reclamaron por el esclarecimiento de los hechos y el eco fue otro. Distinto como el caso de algunas mujeres en estado de prostitución por quienes desde los primeros asesinatos solamente reclamaron organizaciones como Ammar (Asociación de Mujeres Meretrices de la Argentina), alertando lo que en febrero de 2000 el fiscal general Fabián Fernández Garello se atrevió a decir a los medios de comunicación que quisieron escucharlo: "La prostitución es una de las fuentes de mayor corrupción policial". Sin embargo, los crímenes y las desapariciones no se diferenciaron: golpes, asfixia, signos de tortura y, en algunos casos, violación, son las marcas de una dolorosa e indignante situación de la que nadie parecía hacerse cargo. En el año 1998 el CAMM (Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada), organiza la campaña *No hay vidas que valgan más que otras*; por la justicia, la memoria y el esclarecimiento de los crímenes ocurridos en la ciudad a partir del año 1996. Desde ese año y periódicamente, esta ONG demanda por el esclarecimiento de muertes y desapariciones de mujeres en Mar del Plata.

Pero el silencio y la indiferencia se quebró, el 9 de febrero de 2001, convocadas/os por CAMM, estuvimos en Mar del Plata en la marcha en la que participamos más de mil personas: legisladores/as, militantes de derechos humanos, familiares de las víctimas, artistas, cooperativas, sociedades de fomento, marplatenses comprometidos caminamos hacia la Catedral para exigir justicia por todas las asesinadas y desaparecidas. En este evento, motorizado desde ONG de mujeres y al que adhirieron el movimiento nacional e internacional de mujeres, se articuló una infinidad de experiencias de lucha: los cartoneros que acompañaron a la movilización con sus carros tirados por caballos, las Abuelas de Plaza de Mayo, la Subsecretaría de la Mujer local, las mujeres cristianas, entre otros y otras. El reclamo de justicia y esclarecimiento de los asesinatos y desapariciones fue el ejeque permitió construir una transversalidad tan democrática como amplia y contundente deberá ser la respuesta frente a estos hechos que cobraron su última víctima hace pocos días.

"Existen muchas formas de ver, existen muchas formas de no ver; existen muchas formas de vivir, existen muchas formas de morir", se leyó en el acto para alertar que la violencia contra las mujeres exige algo más que buenas intenciones o declaraciones. No podemos desligar estos hechos aunque no exista un solo victimario. Algunos asesinatos que hoy están casi olvidados, como el de Ximena Hernández, Nair Mostafá, la Dra. Giubileo, entre otras, son también muestra de una violencia que nos permite construir variadas e ignominiosas estadísticas que se acrecientan con el correr del tiempo y que se suman a la de Mar del Plata. Esta violencia diseminada en los hogares y en las instituciones requiere fortalecer las acciones que desde el feminismo y las políticas públicas venimos realizando para acabar con la violencia contra las mujeres, como la que terminó con la vida de las 26 marplatenses, tarea que incluye prevenir, exigir, denunciar e identificar a todos aquellos que violan una y otra vez nuestras vidas y nuestra dignidad. Compromiso que el próximo 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer, deberemos levantar volviendo a exigir, como lo hicimos en la marcha de Mar del Plata, al Estado, a las instituciones, y a cada ciudadano y ciudadana para que levanten su voz contra el silencio que pretende dejar sin justicia a las asesinadas y desaparecidas desde el 1º de julio de 1996.

** Ex presidenta del Consejo Nacional de la Mujer.*

RAMOS GENERALES

Masajes en la Feria de Arte de Madrid



Con 271 galerías de 29 países exponiendo simultáneamente en sus salas, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Madrid (ARCO) se planta como uno de los eventos de las artes plásticas más importantes del mundo. En ella, entre sus muchísimas vertientes temáticas (de las que participan un buen número de artistas argentinos), aparece también y con considerable fuerza la perspectiva de género, aunque los críticos indican que este año la combatividad ha dado paso al humor. Quienes desarrollan esta temática no son sólo mujeres. Por ejemplo, el mexicano Héctor Falcón presenta fotografías que documentan la transformación de un hombre rellenito en un patovica relleno, sí, pero de anabólicos. Por su parte, el noruego Bjarne Malgaard exhibe una instalación sobre los grupos escandinavos de black metal, que ensalzan patéticamente la presunta superioridad del macho de raza blanca. Por su parte, en una línea más ligada al *happening*, la española Alicia Framis se ocupó de "la satisfacción femenina" montando un minibar exclusivo para mujeres, donde un artista contratado especialmente, Arturo Prins, ofrece –eso sí, en bata– conversación relajada y masajes a las visitantes. "Yo solamente escucho, que es lo que quería Alicia. Es fácil mimar a las mujeres, lo único que piden es que se les dé conversación", dice. En fin.

LIBRERIA

ja ja ja



"El humor de las argentinas" (Editorial Biblos), de Paulina Juszko, releva con minuciosidad los nombres y las historias de las mujeres que, en diferentes ámbitos de este país y de diferentes maneras, cultivaron el humor como forma de expresión. Desde Niní Marshall y Gabriela Acher o Edda Díaz, pasando por fenómenos grupales de los 80 y los 90, como fueron las *Gambas al Ajillo* y *Loca como tu madre*, desfilan por las páginas también las mujeres que en literatura y en humor gráfico se concentraron en una temática de género a lo largo de las últimas décadas. Patricia Breccia, Petisuí, Ana von Rebeur, Maitena, Diana Raznovich son algunas de las que eligieron la viñeta. Acompañan sus testimonios algunos de sus mejores cuadritos.

SEÑORAS Y SEÑORAS

Hillary busca y se encuentra



La senadora por Nueva York y ex primera dama Hillary Clinton se aproxima lenta pero inexorablemente a su meta, que como no cuesta demasiado imaginar tiene que ver con ella misma ocupando el Salón Oval en el que su maridito se entretuvo con aquella becaria regordeta. Esta semana, Hillary dio un paso en esa dirección. Se reunió con otras mujeres políticas y de negocios para analizar la posibilidad de una candidatura femenina a la presidencia en las elecciones de 2004. Como es posible prever, y dada la tendencia norteamericana al voto pendular, esa candidatura tiene chances ciertas de tener éxito, sobre todo si se tiene en cuenta que es posible en los años que vienen George W. Bush dejará al electorado pipón de conservadurismo y proclive al voto progre.

EL DETALLE

El efecto Aucoin



Kevin Aucoin es uno de los grandes maquilladores del cine norteamericano. Es famoso por lograr increíbles metamorfosis, de las que varios libros fotográficos recogen testimonio. En el último, *Face Forward*, muestra sus últimos trabajos, a esta altura ya emparentados con el arte del transformismo, y para colmo con estrellas de primera como modelos. Convirtió a Julia Roberts en una jovencísima Julie Christie, a Hilary Swank en una salvaje Raquel Welch, a Winona Ryder en una lánguida Elizabeth Taylor, a Calista Flockhart en una tímida Audrey Hepburn, a Susan Sarandon en una pérfida Bette Davis, a Gwyneth Paltrow en una misteriosa Faye Dunaway, y a Celine Dion en una quisquillosa María Callas. El que sabe, sabe.

EL PECADO DE LA Magdalena

POR MOIRA SOTO

Así se ha escrito la Historia de las mujeres hasta épocas recientes, digamos el siglo XX avanzado: o borrándonos del mapa (casi siempre) o adulterando a personajes femeninos que lograron descollar en la cultura patriarcal. La María Magdalena evangélica es un caso conspicuo de este tipo de engañifa: el mundo occidental la tiene por una prostituta arrepentida de pelo largo propensa a los perfumes caros que –según el evangelista de turno– unas veces vertía en la cabeza de Jesús y otras en sus pies, que primero mojaba con sus lágrimas de penitente y enjugaba con la melena.

En verdad, el Nuevo Testamento habla apenas de una pecadora, pero pocos siglos necesitaron los Padres de la Iglesia para transformar a esta María, oriunda de Magdala –población de pescadores junto al lago Tiberíades– en una puta trajinadísma, imaginando a una legión de clientes atendidos a sus espaldas, trabajos que naturalmente la llevaron a sentirse la mar de contrita (desde luego, nunca se supo de ningún cliente arrepentido de haber pagado por pecar...). Que María de Magdala fuese una prostituta avezada venía al pelo (teñido con henna de Alejandría, al parecer) para contrastarla con María, la Virgen Inmaculada, mater inviolata según las clásicas letanías, ideal inalcanzable de la grey católica femenina, que es mayoría en una religión gobernada por una minoría masculina.

Lo de las Marías del Evangelio, de todos modos, no se resolvía para los teólogos con llenar los casilleros de la virgen y la prostituta: andaba por Betania otra María inquietante, la hermana de Marta y Lázaro, aquella que desdeñaba las labores domésticas para beberse las enseñanzas de Jesús, que la reivindicó claramente ("ella eligió la mejor parte y no le será quitada"). Como la María de los perfumes aparece más tarde junto a otras mujeres al pie de la cruz (los tipos se hicieron humo, salvo Juan) y al tercer día, es la primera persona a la que se le presenta Jesús resucitado, los Padres de la Iglesia –después de discutir durante siglos– decidieron en la Edad Media, bajo la influencia del papa Gregorio Magno, fusionar a las Marías discípulas en una sola. El debate se reavivó en el siglo XVI y, si bien en el XIX se reconfirmó la opinión de San Gregorio, el acuerdo no es total en la actualidad.



CARLO CRIVELLI.

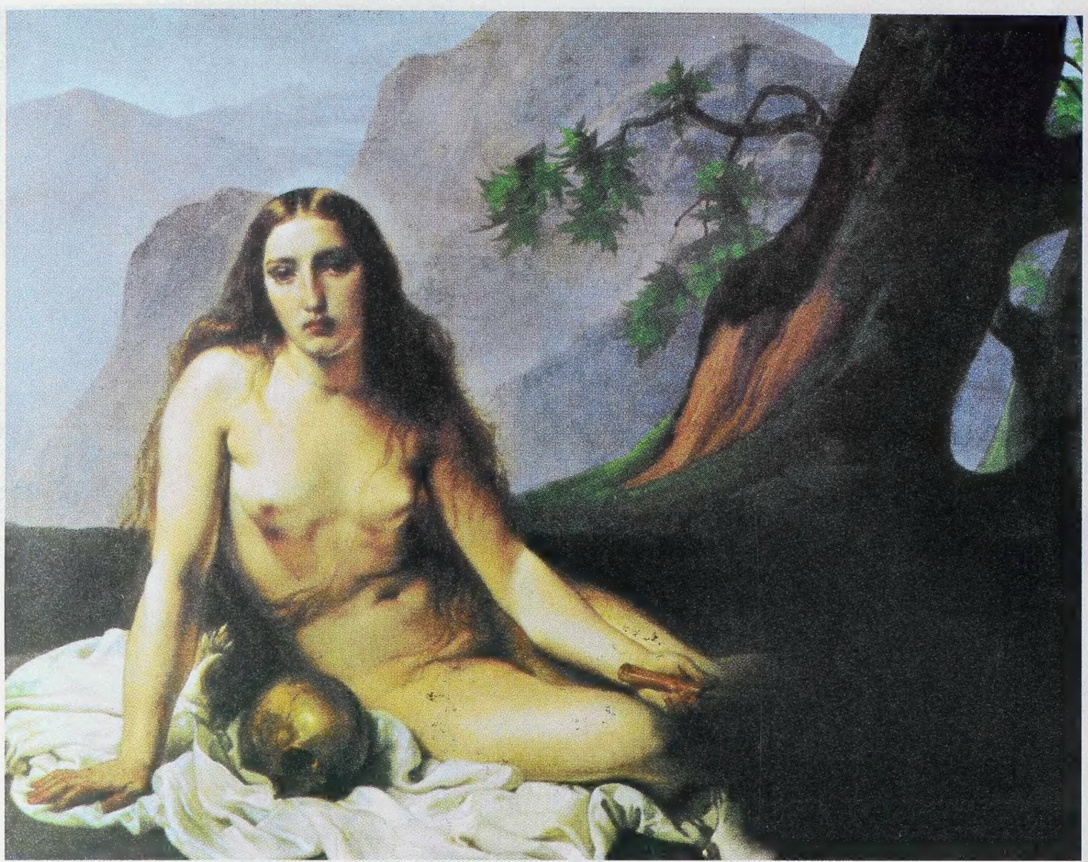
María Magdalena es una de las figuras bíblicas que ahora las nuevas teólogas intentan revisitar, junto a novelistas que comienzan a ocuparse de ella. Los Padres de la Iglesia la tienen por prostituta, pero el Nuevo Testamento sólo habla de una pecadora.

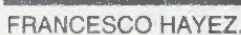
La Iglesia oficial, como se sabe, escucha poco y nada a las teólogas, cada vez más numerosas, que no se cansan de exigir que se las considere a la hora de estudiar los textos sagrados, interpretarlos y polemizar. En marzo del año pasado, se celebró en Madrid el X Encuentro de Mujeres y Teología. "Tienen mucho miedo de que estemos a la par y ofrezcamos argumentos para cuestionar su poder", declaró Mercedes Navarro, presidenta de la Asociación de Teólogas. Entre las figuras femeninas de la Iglesia, las estudiosas reunidas rescataron especialmente a María Magdalena como iniciada independiente enfrentada al movimiento de Pedro.

INCIENSO Y MIRRA, NARDO Y CANELA

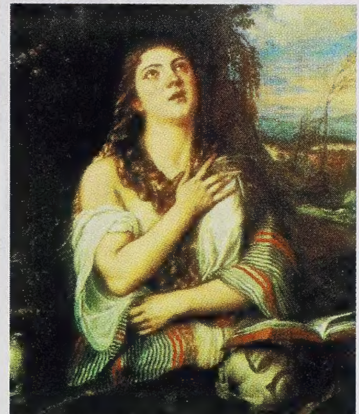
El dios dormido, una erudita novela de Fanny Rubio –doctora en Filología Románica, poeta y ensayista–, publicada recientemente por Alfaguara en España, aporta una enriquecedora versión del legendario personaje. Para empezar, la escritora recupera el nombre original de Miriam, "mujer notable, esposa de Filipo de Iturea de la que el Sanador expulsara siete demonios, integrante activa del grupo del que surge el cristianismo".

Escrita en primera persona por Miriam (de Magdala o de Betania), la novela se desarrolla en los tres días de duelo que transcurren "entre la muerte violenta del amado y su resurrección". Haciendo honor a su fama de conocedora de esencias aromáticas, Miriam visita el barrio de los especieros atiborrado de sacos de cardamomo, bandejas de clavo, brazadas de raíz de cúrcuma, bolsas de semillas de enebro, racimos de canela de espeso y dulce perfume. En su casa, hay cofres de metal gastado donde se conservan montecillos de ortiga para las ensaladas, hojas de hierbabuena y puñados de cúrcuma que aromatizan las cocciones, varias flores de anís y de ruda macerada para la digestión. En un encuentro con el Sanador (así llama Miriam a Jesús), ella recuerda que "el olor de mis vestidos era de incienso, el de los tuyos de nardo, azafrán y canela". En otro momento, la doliente discípula sueña con poner plantas sagradas de encina sobre la piel de él, aroma de mirra sobre los dedos, pétalos de rosa en el pecho, hojas de acacia en las axilas, flor de loto traída del Lejano Oriente para los costa-




FRANCESCO HAYEZ.


GEROLAMO SAVOLDO.


ORAZIO GENTILESCHI.

dos... Y el tercer día de duelo, cuando cree que ha llegado el momento de embalsamar el cuerpo del Maestro, Miriam marcha sin remilgos hacia el sepulcro, con las esencias y aceites que preparó la nodriza.

En *El dios dormido*, Fanny Rubio ni se molesta en aclarar que Miriam no era prostituta. Apenas señala que lo de pecadora se le adjudicó "porque con mi esposo Filipo atravesábamos Samaria (...), lo cual no tenía justificación posible para publicanos y fariseos. Además comíamos el pan de los samaritanos y bebíamos el agua que portaban en sus venas sangre extranjera". A esta mujer, el Senador de Galilea había otorgado el rango de interlocutora primera tras curarla y solía dar larguísimos paseos en su compañía.

"Serás mi mensajera entre dos mundos", le dice el Maestro (no contando con la misoginia de sus apóstoles) que más tarde es procesado y condenado "por andar de demonio en demonio, de mujeruca en mujeruca, de adúltera en adúltera (...) y frecuentar a toda hora gente de mala vida". Miriam, la preguntona, la que quiere conocer muy deprisa, remarca la lealtad de las mujeres que siguieron a Jesús en sus recorridos y no lo abandonaron a la hora del supremo sacrificio: "Aquí estamos solas. Y el Muchachito, claro, que es casi una más". (El muchachito no es otro que Juan, el discípulo preferido.)

PERO HAY UNA MELENA

El enigma de María Magdalena ha fascinado a artistas y escritores a lo largo de más de mil años, como lo prueba Susan Haskin en su libro *Mary Magdalen, Myth and Metaphor* (Harcourt Brace & Company). Salta a la vista que lo que atrae a pintores y escultores es el mito de la mujer promiscua que aún arrepentida destila un fuerte erotismo, siempre con su larga y rizada pelambre cobriza, ya en la escena de la unción en casa de Simón el Fariseo (el Veronés), en lo de Marta y María (Delacroix), sosteniendo la cabeza del Cristo muerto (Botticelli), en la resurrección (el Tiziano)... En el 1600, Orazio Gentileschi la pintó meditativa con un libro –seguro de oraciones–, pero con un hombro incorregiblemente descubierto. Antes, en 1525, Gerolamo Savoldo hizo el famoso (presunto) retrato de Madalena, escamoteando la melena bajo una sedosa túnica gris perla, mientras que Francesco Hayes creó la Maddelena penitente en 1825 optando por el lustroso pelo por todo vestuario. Desde luego, Santa María Magdalena aparece en muchas iglesias, entre las más conocidas la basílica de San Marco, en Venecia: figura en un mosaico de la nave central y además allí se conserva –aseguran– la piedra donde Magdalena estaba sentada cuando se le apareció Jesús y le dijo la famosa frase "Noli mi tangere", que durante un tiempo se interpretó como "No me toques", pero que estudiosos más recientes traducen "No me retengas".

El Petrarca la llamaba "dulce amiga de Dios" y el Aretino le hace decir a la rufiana Nanna, dirigiéndose a la joven Antonia: "María Magdalena es nuestra abogada y no se trabaja el día de su fiesta". En un poema, Rilke imagina que Jesús tiene un hijo. Jacopo di Voragine, en *La leyenda de oro*, describe a la Magdalena bella, rica y de linaje, aunque dada a los placeres carnales. En 1936, Marguerite Yourcenar escribió *María Magdalena o la Salvación*, acerca de una mujer descontenta de un sacrificio que la ha privado de su marido, Juan el Evangelista. En la reciente edición de *Cartas a sus amigos* (Alfaguara), hay una misiva a Jeanne Carayon del 26-674, donde Yourcenar declara haberse inspirado en *La leyenda*...y también en Tommaso Campanella (1568-1639), el filósofo dominico que, junto a un rebaño de jóvenes frailes rebeldes, pensaba que Juan y la Magdalena eran los preferidos de Jesús en un sentido más carnal.

Al igual que en las artes plásticas, en el cine María Magdalena ha sido la buena prostituta por excelencia cada vez que se ha filmado la historia de Jesús. Ni siquiera en la revisionista *La última tentación de Cristo*, sobre novela de Kazantzakis, película prohibida y nunca exhibida en nuestro país, se la abstrae de esa profesión que nunca ejerció ●



PERSONAJES

LA HIJA D

POR MARTA DILLON

Primero tiene que terminar algunos acuerdos de negocios, al menos la actitud es ésa, la de quien tiene que dar las últimas órdenes para que el mundo siga girando. El pelo suelto y largo, medio cuerpo sobre la mesa para expresar vehemencia y el eterno movicom en la mano para estar siempre ubicable y dispuesta a dar soluciones. De frente, un hombre mayor y en traje de gimnasia la escucha en silencio. Alrededor de los dos el Club Vélez Sarsfield y una legión de policías que caminan en grupos como hormigas a las que les patearon la guarida. Es día de partido, el primer encuentro del fin de semana del torneo Apertura, pero a Paulina no le importa. Apenas había notado que Vélez y Estudiantes estaban jugando a sus espaldas. Tiene otras cosas en qué pensar, más todavía, tiene que poner a andar un universo con leyes propias del que ella es el demiurgo. Pero no hay problema, a Paulina Karadagian le encanta su papel, es la jefa. Un rango que ejerce a veces con estilo de matrona italiana, y otras con aires de enfant terrible que por fin está cumpliendo hasta la última de sus fantasías.

Terminada la reunión en el bar, y estirándose permanentemente la remera por debajo de la cintura, Paulina invita a pasar a su "casita". El calor la hace sudar, pero no parece notarlo. Hay algo familiar para ella en ese fluido que habla de cuerpos en movimiento: es la hija de Martín Karadagian, el mítico luchador de catch, y "casa" es un gimnasio con un ring que soporta las sonoras puestas de espalda de hombres de más de 90 kilos. "¡Claudio, Adrián, dos sillas por favor!", grita Paulina por encima de la queja del ring cuando los luchadores caen como bolsas de cemento. Adrián y Claudio obedecen de inmediato. Traen dos sillas de equilibrio dudoso, una alta como de barra de bar que la jefa impugna con impaciencia, aunque sin perder jamás la sonrisa. Es que ella está donde quiere estar, organizándolo todo para que "Titanes en el ring" siga vivo y con aire en las pantallas argentinas. Pasó años preparándose para este momento, ahora es el tiempo de gozar. Y no se va a privar del placer que le causa ser ahora una especie de joven madre de una troupe de hombres rudos a los que siempre consideró su familia.

"Es que yo amo la lucha, ¿entendés? Es mi vida, es mi sangre, es como el circo, el que nace en el circo no se puede escapar. Yo a los siete días estaba viajando con 'Titanes...', yo iba con mis pañales a todos lados, colgada de la teta entre los luchadores. Ahora crecí, pero siempre seguí metida con 'Titanes...'" Nadie que tenga más de veinticinco puede negar que entre sus recuerdos de infancia habitan los Titanes que tanto emocionan a Paulina. ¿O acaso queda alguien que no haya temblado aunque sea una vez con los espásticos movimientos de la momia? ¿Cuántas camas habrán roto esos niños que hoy cuentan 35 abriles –por ejemplo– imitando las patadas voladoras? Nunca tantas como las que rompió Paulina cuando su papá le enseñó los secretos del catch en la cama matrimonial. "A veces era horrible, yo lloraba de impotencia, nunca se dejaba ganar y cuando yo pedía cuerda, él me decía que ahí no había ninguna cuerda. Mi mamá se cansó de llamar al carpintero para que arregle la cama, no había refuerzo que aguante, hubo que ponerle cajones de soda abajo para que aguante." Dice que aprendió mucho de su padre y también dice muy seria, con el tono de quien devela un secreto largamente guardado, "la verdad, la verdad, mi papá nunca me pegó". ¿Y por qué habría que suponer que lo hacía? "Bueno, seguro que algunos dicen: 'Si lucha, cómo debe haber criado a su hija...', y fue un excelente padre, una persona que pudiendo mandarme a un colegio privado me llevaba a uno del Estado para que estuviera con toda clase de gente." Ama a su padre y lo nombra casi siempre en presente, lo ama casi tanto como a la lucha (¿o viceversa?), pero este amor es permeable a los prejuicios. "Mi papá no quería un varón –aclara sin mediar preguntas–, igual le salí yo medio así..." ¿Así cómo? "Convengamos que es muy raro que una mujer esté metida en esto de la lucha, por lo menos para el canon argentino de lo que es o no es femenino. Yo soy muy femenina, pero me gusta la lucha y de chica me llevaban todos los sábados a ver box, aunque no me gustara. Todos los benditos sábados me quedaba charlando con el hermano de Tito (Lectoure) contándole lo que veía –él no podía ver– y pensando en lo que íbamos a comer más tarde." Pero cuando terminó la exigencia, cuando el Luna Park dejó de ser escenario de peleas semanales y papá Martín ya no pudo darle lucha al cáncer, ella volvió a los estadios de box y siguió cumpliendo, de otro modo, la función de lazarillo. "Las primeras veces sentía que mi papá podía ver la pelea a través de mis ojos, él veía a través de mí un montón de cosas que se quedó sin ver."

Paulina lleva un apellido que la creció en el mundo del catch, y de "Titanes en el ring", un luga haberse pasado mucho tiempo fornidos para convertirlos en es

Pero aun cuando ella dice que no cree en prejuicios, que los hay, los hay. Y nunca pudo vencer a ése que la mantiene lejos del ring. "Sólo a veces hago un par de tomas, pero está muy mal visto. Una mujer luchando fue algo que se fue denigrando, quedó relegado a los cabarets donde ves que luchan en el barro o con aceite mientras se les escapa una lola. Entonces si luchás, sos una atorranta o una machona. Y yo conozco grandes luchadoras mexicanas y americanas que no son ni locas ni lesbianas, son una minas que tienen su marido y sus hijos que van a luchar porque lo aman. Es que la lucha es un bicho que cuando te pega es muy difícil sacártelo." Por eso, Paulina no puede evitar hacer un par de tomas cuando entrena la troupe, no el día de la entrevista, eso está claro, podría enterarse mamá. Y aunque ahora



FOTOS: VALERIA BELLUSCI

EL TITÁN

marca: Karadagian. Nació y ahora es el nuevo alma mater al que llegó después de reclutando a muchachos estrellas.

que Paulina está a punto de casarse con un Titán –Ray Warrior– se le fueron algunos de los "pruritos" que tenía: "A mamá no le gusta nada la imagen que doy".

LOS BUENOS CON LOS BUENOS

Fue un privilegio para ella habitar dos mundos, el real, el del colegio y los deberes, y el otro, el de los personajes de fantasía que luchaban en nombre del bien o del mal con un referí que siempre tenía alguna marcada preferencia. "Mis compañeros siempre me querían sobornar, me regalaban de todo con tal que les dijera quién era el Caballero Rojo o la Momia. Pero yo, muda, jamás dije una sola palabra." Como una roca, ninguna súplica la hubiera convencido, compartir el secreto significaba la muerte de la fantasía. Pero, además, el límite ni siquiera estaba claro. "A mí me daba mucho miedo Kangai, el Mogol. Cuando íbamos en el micro, de gira, yo charlaba con él y le regalaba las figuritas repetidas para sus hijos, me tenía mucha paciencia. Pero cuando lo veía con el traje me ponía a llorar, era tanto el miedo que era la única que lo aplaudía, él aprovechaba y me amenazaba con la misma espada de madera con la que yo jugaba cuando no estaban luchando. Al final, para no pasar ese mal trago, averiguaba en qué lucha iba a estar y le pedía a mi mamá que me llevara al baño para no estar en ese momento."

Ahora también se mezclan fantasía y realidad, con la diferencia de que es ella quien mueve los hilos. No sólo sabe quién se oculta detrás de algunas de las máscaras sino que las crea, inventa una historia para cada personaje y les diseña los trajes. Pero cuando habla de quienes considera "su mano derecha", los nombra como "la Momia y el Rudo". Y hace gala de la máxima expresión de su poder como creadora: Paulina designa quién será bueno y quién será malo a la hora de presentarse frente a los niños. "En realidad no siempre se sabe de antemano, es la tribuna la que termina definiendo de qué lado va a quedar tal o cual luchador. No sé bien de qué depende, supongo que de los estereotipos que tenemos. No sé por qué El Indio quedó como malo, serán prejuicios. Pero es necesario escuchar a la gente. Por ejemplo, Ray Warrior es bueno, pero es un americano al que su hermano traicionó en un desafío cabellera–máscara (traducción: se trata de un enfrentamiento entre un luchador con máscara y otro sin. El que pierde, o debe cortarse el pelo o dejar la máscara para siempre. Una vergüenza, bah). Ray se vino para la Argentina con su traje que tenía la bandera de Estados Unidos, pero la gente pedía que se nacionalizara y a partir del próximo domingo ya es argentino y su traje es celeste y blanco. Cuando las tribunas lo vieron así, se caían de la alegría." También sucede que alguno al que ella quiere convertir en malo goza de los favores del público, pero Paulina es inflexible en algunos casos y tiene sus tretas para que el bien y el mal tengan límites concretos. "Con Santana tengo ese problema, él era un hombre de campo al que sus amigos le hicieron creer que otras personas en las que él confiaba le comieron los campos, entonces se volvió renegado." Lo que ella tiene planeado es hacer luchar a Santana con uno bueno y cuando el referí le levante la mano al bueno, Santana le va a pegar. Así quedará definitivamente en el bando que le corresponde. "Lo que pasa es que al pobre Santana no lo quiere nadie, los malos también lo odian porque el público lo quiere." Es difícil no perderse en el discurso de Paulina: ¿cuándo deja de hablar de la ilusión? "Nunca, nosotros vivimos de una ilusión; yo no puedo pelearme con vos y bajar del ring y estar a los besos porque los chicos no son tontos, se dan cuenta. Así que si sos malo, no te podés juntar con los buenos, ni siquiera fuera del ring o del estudio. Hasta cuando salen a la noche no les permito que lo hagan juntos. Mi idea es mantener la historia afuera."

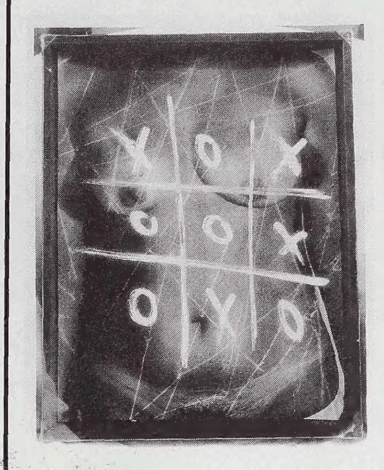
No hay una fuente de inspiración particular para las historias que inventa, algunos personajes son los que creó su padre, a otros ella los adivina en la psicología del luchador. Luchadores que fue reuniendo desde hace dos años circulando por "arenas" de pueblo en los que se reproduce alguna versión pobre de "Titanes...". "Me la pasaba parando cuerpos por la calle, cuando veía uno con buen aspecto le decía si quería venir a 'Titanes...' y me miraban con cara de esta chica está loca. A lo mejor es cierto, pero muchos creyeron en mí y ahora somos una gran familia." Igual que cuando era chica y se iba el viernes por la noche de gira con los Titanes y el mismo micro que los había llevado de viaje la dejaba el lunes por la mañana en la escuela. Cuesta imaginarse a esos hombres que ella describe como gigantes reunidos en torno a sus cuadernos para enseñarle a dividir por dos cifras. Pero así fue, dice Paulina, ellos le enseñaron todo. Y ella los premia con su lealtad: muchos de los que están hoy en el programa que se emite los domingos por América, lucharon junto a su padre desde 1972. Otros veían el programa y, según Paulina, están cumpliendo el sueño del pibe sobre el ring. Igual que ella, feliz en su mundo de buenos y malos, en el que el triunfo cambia de mano para no negar lo que sucede en el resto del mundo. "A veces gana el bien, a veces el mal", sintetiza, y asegura que esos valores no tienen nada que ver con la belleza. "No es que los lindos sean buenos, porque si bien la cara ayuda, si sos malo, arriba del ring nadie te salva. Además, ¿cuál es el criterio? Yo conozco chicas que mueren por Frankenstein, a mí me gusta Frankenstein y seguro que vos podés decir que es horrible. La belleza, como la mente humana, es algo muy extraño. Al fin y al cabo, ¿qué es lindo y qué es feo?"

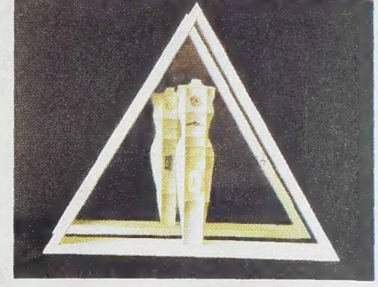
Nervio y sudor



Rexona acaba de lanzar el primer antitranspirante probado para la transpiración nerviosa. La transpiración es una forma natural de controlar la temperatura corporal. Este proceso de evaporación remueve el calor corporal y enfría el cuerpo. La cantidad de transpiración que segrega cada individuo es controlada por el sistema nervioso. Esta transpiración, causada por exceso de calor o por ejercicio físico, se denomina "térmica". Pero existe otra, la "nerviosa", producida por el estrés, el miedo, el dolor, la ansiedad o las situaciones de presión. En ella, la transpiración es causada por estimulación hormonal. Esta transpiración nerviosa puede llegar a ser hasta diez veces más intensa que la "térmica". Este nuevo producto promete ser eficaz contra ambos tipos de sudor.

CLIVAJE





El 22 de febrero se inaugura en las salas 1 y 2 del Centro Cultural Recoleta la muestra *Clivaje*, de la que participan las artistas plásticas Verónica Castro, Lucila Sciurano, Mónica Chrintiansen y Raquel Nannini. El término que da nombre a la muestra viene de la química y designa, en los cristales, los distintos planos o zonas en los que la unión de los átomos se vuelve débil: son zonas de ruptura.

ETER

La escuela de radio que conduce el periodista Eduardo Aliverti abrió la inscripción para este año. Se dan cursos de técnico superior en producción y creatividad radiofónica, ambos de una duración de tres años. Las vacantes son limitadas. Informes en Acevedo 262, o en los teléfonos 4857-5701/5702.

playa y juegos



Como otras empresas este verano, Direct TV sigue dando el presente en Mar del Plata, Pinamar, Punta del Este y Carlos Paz, eligiendo un balneario por día y proponiendo en él, a los veraneantes, diversos juegos como rompecabezas gigantes, memotest, postas de agua. Por la noche, las promotoras visitan restaurantes de moda y entregan en cada mesa juegos de ingenio, premiando a quienes los resuelvan con importantes descuentos.

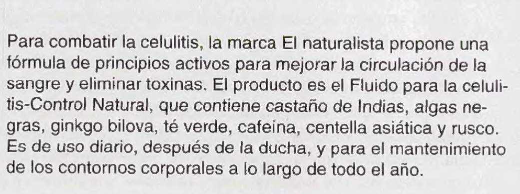


Bellas Artes

Fue inaugurada en el Museo Nacional de Bellas Artes la muestra *Grandes artistas europeos y argentinos del siglo XIX*. La exposición presenta más de un centenar de pinturas, esculturas y dibujos: una síntesis de la producción de artes visuales en Europa y en la Argentina durante el siglo XIX, cuando, como respuesta al neoclasicismo que había dominado todo el siglo anterior, surgió el romanticismo, una corriente que exaltó la figura humana y la naturaleza. En sus postrimerías decimonónicas, surgió la revolución impresionista que, opiniéndose a su vez al naturalismo romántico, se caracterizó por sus realizaciones transformadoras e iconoclastas. Finalmente, los postimpresionistas como Gauguin, Seurat, Toulouse Lautrec o Cézanne aportaron otro enfoque y otros contextos que reflejaron en sus obras. Se puede ver de martes a viernes de 12.30 a 19.30, y sábados, domingos y feriados de 9.30 a 19.30. Entrada libre.



natural





Para combatir la celulitis, la marca El naturalista propone una fórmula de principios activos para mejorar la circulación de la sangre y eliminar toxinas. El producto es el Fluido para la celulitis-Control Natural, que contiene castaño de Indias, algas negras, ginkgo bilova, té verde, cafeína, centella asiática y rusco. Es de uso diario, después de la ducha, y para el mantenimiento de los contornos corporales a lo largo de todo el año.

Empresas y comunidad





De la mano de la tendencia que lleva a las grandes empresas a asumir programas o acciones vinculadas con el bien público, *Coca Cola y la gente* surgió como una propuesta que apunta a promover las actividades de organizaciones del sector social que trabajan para mejorar la calidad de vida de diversos grupos desfavorecidos. La educación y el medio ambiente son los ámbitos elegidos para desarrollar el programa, y los niños y los jóvenes sus principales destinatarios. Algunos ejemplos: en el proyecto Escuelas para el Cambio se trabajó incentivando las capacidades creativas y de autogestión en escuelas de bajos recursos de todo el país. En Aprender a Emprender, el objetivo fue desarrollar en los alumnos la toma de conciencia sobre el cuidado del medio ambiente. Finalmente, la Copa Intercolegial Coca Cola quiso, a través del fútbol, revalorar el juego limpio.



una de las Elisas

POR SONIA SANTORO

Lela Carrió se llama Elisa, como su abuela paterna, como su hija y como su nieta. Ella es una conocida docente y trabajadora social del Chaco, que acaba de renunciar a su cargo, ofendida porque el gobernador de su provincia, Angel Rozas, insinuó que ese lugar lo ocupaba por ser "gente de Carrió". "Yo no soy ñoqui", dice ella.

La historia de su nombre comienza en España. Su abuela paterna, a la que nunca conoció, se llamaba Elisa. Y su padre, que tenía un profundo amor por la madre, quiso ponerle Elisa a su única hija mujer. Luego, Elisa eligió el mismo nombre para darle a su única hija (Lilita para los íntimos). Y su hijo mayor, que amaba mucho a Elisa, quiso perpetuar nuevamente el nombre en su única descendiente. "Siempre hay un amor para ponerle Elisa", resume María Elisa Rodríguez, más conocida como Lela Carrió. Su historia, que podría ser extraída de cualquier novela de Gabriel García Márquez, protagonizó días pasados una disputa política digna de una barata telenovela centroamericana. Más de 30 años de trabajo en la docencia y en el área social de la provincia del Chaco le dieron una trayectoria a su nombre: empezó como maestra suplente, fue profesora de secundario, supervisora de escuelas; fue subsecretaria de Educación, secretaria general de Extensión Universitaria, directora de Escuelas de perfeccionamiento docente y secretaria de Desarrollo Social, y, hasta enero, fue secretaria de Planificación y Evaluación de resultados del gobierno del Chaco (los últimos dos cargos durante el mandato del gobernador radical Angel Rozas). Pero a comienzos de este mes renunció a su cargo, muy dolida por las expresiones vertidas por el gobernador, quien tiene una dura interna con Elisa Carrió, la diputada radical por esa provincia (e hija de Elisa). "Me hirió, sobre todo, cuando dijo que Lilita era ingrata porque se olvidaba que él le daba trabajo a su madre. ¿Te das cuenta? El no me daba trabajo a mí de favor, yo no era una ñoqui. Nosotros somos de una familia radical desde mi abuelo materno, desde el año 30. Yo soy afiliada radical cuando se volvieron a reafiliar todas las personas en el 55. Es decir, yo estaba segura donde estaba y estaba por mí", se indigna, mientras piensa en sus próximos pasos. "No soy una persona para tejer calcetines (sin desmérito de las que lo hacen bien y están contentas con eso), yo voy a encontrar otras cosas", comenta.

Elisa tiene 68 años. Cuando le preguntan sobre su profesión, ella dice que es docente (es maestra y licenciada en Letras). "Cuando era niña y tenía 10 años ponía en el patio de mi casa unas sillas y les enseñaba a mis alumnas imaginarias, les hacía las libretas de calificaciones y les corregía los cuadernitos", recuerda sobre su temprana vocación por la enseñanza. Al tratar de ejercer por primera vez su profesión, se encontró con uno de sus primeros avatares en la política. Fue en el año '53 y las facciones peronismo-antiperonismo eran tan marcadas que no podía trabajar porque su familia era radical. "Me exigían que estuviera afiliada al peronismo con una antigüedad de 6 meses para otorgarme cátedra como profesora", recuerda con bronca. Obviamente, no se afilió.



Desde entonces no paró. Su carrera viró hacia uno u otro lado, la educación y la tarea social, en distintos momentos. Lo primero que hizo en desarrollo social fue cambiar el concepto de los tradicionales centros del menor (grises internados y seminternados) por el de las Casas del Sol. "Queríamos que fueran casas iluminadas donde los chicos tuvieran vida, oportunidades educativas y de juego; que fuera un hogar con una vida alegre, activa, luminosa, y no esos viejos centros poblados de personal, producto del clientelismo político al que no le interesaban los chicos."

Se considera una mujer fuerte. Y cree que eso se debe a haber crecido en una familia armónica, que le dio seguridad para toda la vida. Por eso, quizá, una de sus mayores búsquedas durante su trabajo social fue indagar sobre los problemas familiares. "Porque esta historia de atender a los chicos por un lado, a los ancianos por otro, a las mujeres por otro, no deja de tener su acierto, pero todos vivimos en el mundo con alguien y, generalmente, es la familia. Si no modificás, si no levantás el aliento del entorno nadie mejora, es como remar contra la corriente", dice. Ya al frente de la Secretaría de Desarrollo Social, la impronta de su trabajo era generar promoción de las personas "porque estoy convencida de que el asistencialismo es denigrante, que se debe hacer porque hoy hay que comer, hoy hay que vestirse, pero no puede ser la línea principal de una política social en las áreas de acción y desarrollo social".

Por momentos, Elisa se siente una sobreviviente. Es la única viva de cuatro hermanos, hace seis años se murió su marido y hace tres su hijo mayor. Pero siente que estos avatares, lejos de debilitarla, la han fortalecido. Y también que, a veces, su fortaleza le jugó en contra. "Yo creo que fui un puerto seguro para mi marido y para mis hijos. Guardo hacia él el recuerdo de muy buenos días, porque era un sol. Pero está la otra parte en los matrimonios y todavía tengo alguna arena de resentimiento por todo lo que no fue en la parte de responsabilidades. Me parece que él se apoyó demasiado en mí, yo lo siento como el peso de una injusticia. Pero cuando vos no tenés la vocación de llorar, ni de reclamar, ni de que te tengan en cuenta, ni de pedir lo que no te dan, te tenés que bancar que no te lo den."

Elisa se siente una mujer "del deber y la fortaleza". Sabe que inspira en los otros más respeto y admiración que cariño, pero no le preocupa. "Uno debe ser fiel a sí mismo y fiel a su historia", dice. Y lo ejerce en cada uno de sus actos. ¿Por qué si no renunciar a un cargo en el que estaba muy a gusto? Si hay algo que su historia dice es que no hay traspié del que no pueda reponerse. Sobre todo, cuando lo que está en juego es el nombre●

la obesidad precoz

POR SANDRA CHAHER

Actualmente un 20 por ciento de los adolescentes tiene problemas de sobrepeso. Es la contracara del fenómeno más conocido de los trastornos de la alimentación. Los chicos y chicas obesos que no se traten probablemente continúen obesos cuando lleguen a adultos. Los médicos insisten en que, contra lo que podría pensarse, no se recomiendan las dietas, sino los cambios en la alimentación y un buen menú de ejercicio físico.

Enorme ella, alta y obesa, salió del consultorio con su hijo, un niño aún, prometiéndole a la nutricionista que haría todo lo posible para convencer a su amiga para que también llevara a su hija, que ya presentaba signos de exceso de peso. En la sala de espera había otras madres con sus críos y una adolescente que no podía haber sido calificada como la típica "gordita": era apenas una chica con piernas gruesas y tronco robusto. Pero ahí estaba.

Las últimas mediciones dicen que hay un 20% de adolescentes por encima del peso que correspondería a su talla (a esto se le llama Indice de Masa Corporal –IMS– y es la forma habitual en que los médicos miden si una persona es obesa: si usted o su hijo tienen el ICM arriba de 30 entraron ya al temido terreno de la obesidad, aunque todavía leve). Pero la observación clínica dice también que los adolescentes son inestables, están en crisis, y los "reserva 2000" vienen con una preocupación adicional: la estética. Esto indica ¡Cuidado! Es cierto que estamos ante una epidemia mundial de obesidad que tiene proyecciones crecientes y alarmantes por sus efectos sobre la salud, pero también es cierto que, ante la consulta, lo más importante es la contención y el buen cuidado que pueda dar el médico. La información sobre los riesgos, los prejuicios, los estigmas, la presión social acerca de la "imagen ideal", circulan rápido y fuerte, y el médico tiene que tener la cintura suficiente para guiar sin abrumar, desmitificar... en definitiva, hacer un combo que en vez de alimentos grasosos tenga elementos seductores. De lo contrario, y tal como indican las estadísticas algo pesimistas del doctor Jorge Braguinsky, director del Centro de Nutrición y Endocrinología que lleva su nombre: "Lo habitual es que de cada diez chicas que empiezan una dieta, mala palabra para nosotros, nueve abandonan y una se hace anoréxica. El tratamiento para adolescentes tiene que basarse en enseñarles a tener una alimentación moderada y cuidadosa que deberán sostener de por vida". La razón de semejante exigencia de sistematicidad es que los estudios que manejan los especialistas indican que el 80% de los adolescentes obesos serán adultos obesos. "Cuanto más cerca estés de la adultez, más se mantiene la posibilidad de permanecer obeso –explica la médica Carmen Mazza, jefa del Servicio de Nutrición del Hospital de Pediatría Juan P. Garrahan–. Los dos factores que inciden son: la magnitud de obesidad que tengas y el tiempo durante el que fuiste obeso."

"Los estudios epidemiológicos en Estados Unidos muestran que la curva ascendente de la epidemia tiene los mismos porcentajes en adultos y en adolescentes: 10% cada 8 años. La prevalencia actual de la enfermedad es del 12% en adolescentes. Y éstos son datos que se repiten en países como Canadá, México, Gran Bretaña y Argentina", detalla Braguinsky. Es decir que para el 2025, aproximadamente, tendríamos en buena parte del mundo un 50% de población adolescente obesa. Actualmente, considerando todas las edades, existe un 52% de sobrepeso entre los habitantes del planeta, entre obesos y pre-obesos.

"DIGALE QUE ESTA GORDO, DOCTORA, DIGALE"

Susana Dubinsky es desde hace 10 años médica de adolescentes del Hospital Zubizarreta. "El apoyo emocional de los médicos es fundamental. Nosotros tratamos de que nos depositen su confianza diciéndoles que cuando sea necesario que bajen de peso les vamos a avisar –explica con la misma serenidad y espíritu pedagógico con que uno imagina habla con los chicos de 10 a 20 años que atiende–. Porque es muy común que los padres te digan 'Dígale, doctora, que está gordo'. Entonces, lo que nosotros tratamos es de que no se desesperen y que a la vez sepan que no los vamos a dejar llegar a una situación de peligro. Desde los 13, 14 años, vienen muchas veces a la primera consulta con los padres y después ya lo hacen solos. Quieren saber qué hacer con la cola, con la pancita, adelgazar. A veces son casos de obesidad, pero también hay una etapa, antes del desarrollo en las

IMAGE BANK

chicas, en la que les aumenta la cadera y después con el estirón vienen las tetas, y ésas son consultas normales, donde quizá lo que hay que modificar es la actividad física, lo que pasa es que la preocupación estética es muy grande. Hoy ves varones haciendo dieta, antes se preocupaban por los músculos, hoy por estar más flacos. Y lo que hace falta es alguien que vea un poco los parámetros, porque el físico y lo emocional cambian muy rápidamente en la adolescencia, entonces ellos necesitan un eje que los ubique en la crisis de la edad, si no terminan en consultas estéticas, de instituto en instituto, haciendo dietas."

EL MONJE NEGRO

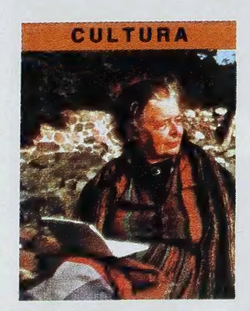
Las dietas parecen ser el monje negro de la obesidad. Ni dietas ni medicación: modificación de hábitos alimentarios, compromiso familiar para acompañar (si es un niño más aún) mayor actividad física, y algún que otro desliz gastronómico inevitable por semana.

La obesidad, como el sida, es posmoderna, no distingue clases sociales. En un principio se quiso pensar que quienes más la padecían eran las clases bajas por el poco contenido nutricional de sus comidas. Falso. El nivel socioeconómico influye en que las comidas sean más o menos elaboradas, pero mientras quienes tienen más plata acceden a alimentos grasos, con colesterol, los de menos recursos se exceden con los hidratos de carbono. Y en países en desarrollo la obesidad se monta a un proceso de desnutrición crónica que produce retardo en el crecimiento; cuando los chicos finalmente crecen su tendencia es ya hacia la obesidad. Hay diferentes tipos de obesidad: de cromosomas, cuando hay genes alterados; familiar, si los dos padres son obesos existe un 70% de posibilidades de que sus hijos lo sean, si uno solo lo es, la tendencia se reduce a 40%; hormonal/endocrinológica, cuando está generada por alguna alteración como el hipertiroidismo; y tres que están muy relacionadas: hiperalimentación, factores psicosociales y factores ambientales y culturales. Tanto Dubinsky como Mazza enfatizan los cambios producidos por la salida de la mujer del hogar: ya no hay nadie que se ocupe de mantener las cuatro o cinco comidas diarias (salvo alguna abuela recogida del túnel del tiempo), de que éstas sean nutritivas, y cuando las madres llegan a la noche cocinan en general lo primero que encuentran, frecuentemente cómida rápida y chatarra. Dubinsky agrega que el rol de los padres (hombres) sigue siendo casi nulo en la responsabilidad de la alimentación en las clases bajas, pero que en los sectores medios empieza a haber conciencia de las modificaciones nutricionales necesarias. Detalladas las causas, es imprescindible hablar de las consecuencias, razón que explica tanto alerta médico y mediático: hipertensión arterial, trastornos respiratorios, problemas ortopédicos –en caderas, rodillas y pies–, alteración del metabolismo de los hidratos de carbono, dislipidemias, resistencia a la insulina, alteración de la tolerancia a la glucosa, aumento de la diabetes tipo 2, persistencia de obesidad en la adultez e hipercolesterolemia, que produce arterioesclerosis (taponamiento de los vasos sanguíneos) y problemas cardiovasculares precoces (pueden aparecer ya a los 30 o 40 años).

"Lo habitual es que de cada diez chicas que empiezan una dieta, mala palabra para nosotros, nueve abandonan y una se hace anoréxica. El tratamiento para adolescentes tiene que basarse en enseñarles a tener una alimentación moderada y cuidadosa que deberán sostener de por vida".

Si bien los nutricionistas enfatizan sobre los cambios de la conducta alimentaria, la progresión de la epidemia demuestra claramente su asociación con la evolución socio-cultural. "En las 4 o 5 últimas décadas fue cuando se detectó una prevalencia de la obesidad a niveles epidémicos, que la aleja por completo de un trastorno alimentario como la bulimia o la anorexia, de dimensiones ínfimas a su lado –relata Mazza–. Fue un fenómeno que empezó a verse en Occidente y ahora se está incrementando hasta en la India y en todas las franjas etarias." El mayor sedentarismo de las actividades de entretenimiento, de las laborales, la rapidez y discontinuidad impuesta al ritual culinario... la mala vida urbana, hicieron del homo 2000 un ser casi primitivo en cuanto a su alimentación. Pero no justamente porque los frutos que podría recoger del árbol o de la tierra sean dañinos, sino por su ignorancia y descuidos toscos para, después de 2500 años de ciencia, ignorar los riesgos a los que expone a su físico y a su prole. Una especie en peligro de extinción no habría olvidado esta noción básica.

CULTURA



por amor a las bestias

POR M. M.

Cuando Franz Kafka le pidió a Max Brod que quemara su obra, de algún modo contó con la desobediencia. Cuando Marguerite Yourcenar dejó en manos de su amante Grace Frick la recopilación y cuidado de su correspondencia, también: Marguerite insistía en tirar al cesto, Grace en conservar hasta los garabatos trazados en el block que se deja junto al teléfono. La editorial Alfaguara acaba de publicar *Cartas a sus amigos* con prólogo y edición de Michele Sarde y Joseph Brami quienes invitan a leer el libro como si fuera un diario intermitente. Las cartas registran pocos incidentes de la vida cotidiana, conservan el estilo que la autora despliega en su obra y se extiende en posiciones sobre el arte y la literatura. Llama la atención esta carta enviada a Brigitte Bardot, en 1968, cuando la actriz se hallaba aún en el apogeo de su belleza y recién despuntaba su vocación ecologista. Llama la atención también la conciencia militante de Yourcenar a favor de la causa de los animales, y su texto posee una información tan detallada y una conciencia social que parecen estar fechadas en 2000. Y, por último, llama la atención que ante la objeción de que la matanza de focas es un fenómeno irrelevante en relación con la matanza en Vietnam conteste que todo está relacionado ya que quien ataca indefensas criaturas está entrenado para atacar a sus semejantes. Yourcenar parece estar equivocada no sólo porque es legendario el amor de ciertos dictadores y represores a sus mascotas sino también porque la defensa que Yourcenar hace de los animales, incluidos los malolientes zorrinos, no la llevó en un consecuente espíritu solidario a interesarse con el movimiento de liberación femenina que en el 1968, año de la carta a Brigitte y del Mayo incendiario, estaba en su apogeo. No todo, entonces, parece estar relacionado.

Entre los textos recopilados en *Cartas a los amigos* de Marguerite Yourcenar y que acaba de editar Alfaguara, figura éste enviado a Brigitte Bardot en 1968. Más que una carta es un ardiente manifiesto en contra de la matanza de focas en las costas canadienses, un pedido de ayuda que apela a la complicidad de la actriz, quien ya había iniciado su vocación ecologista.

A BRIGITTE BARDOT **

Petite Plaisance
Northeast Harbor
Maine 04662 EE.UU.
24 de febrero de 1968

Muy señora mía:

Admirando el interés que viene usted mostrando por todo lo que concierne a la protección de los animales, y sabedora de los servicios que con tanta simpatía ha prestado a dicha causa, he pedido su dirección a la *Oeuvre d'Assistance aux Animaux d'Abattoir* (sociedad de asistencia a los animales de matadero), y me permito enviarle una amplia documentación acerca de una situación que probablemente ya conoce usted: la horrible matanza de focas que tiene lugar todos los años en aguas canadienses, y sobre todo la manera tan atrozmente cruel de matar las crías, las "pieles blancas" que mientras no tienen más que unas semanas permanecen soñolientas en los bancos de hielo hasta que, concluido el período en que maman, llega el momento de poder sumergirse y buscar su propia subsistencia. (Cada foca hembra pare anualmente una sola cría.) En estos últimos años, durante unos breves días en marzo, que es el mes de la caza, más de cincuenta mil foquitas pequeñas han sido abatidas según un "método" que consiste en acogotarlas con porras y arrancarles inmediatamente la piel, de tal manera que, pese a todo lo que niegan las personas y entidades interesadas, las constataciones hechas allí mismo por algunos veterinarios han proporcionado abundantes pruebas de que en muchos casos el cazador no conseguía asestar al animalito un golpe mortal y lo desollaba estando vivo todavía.

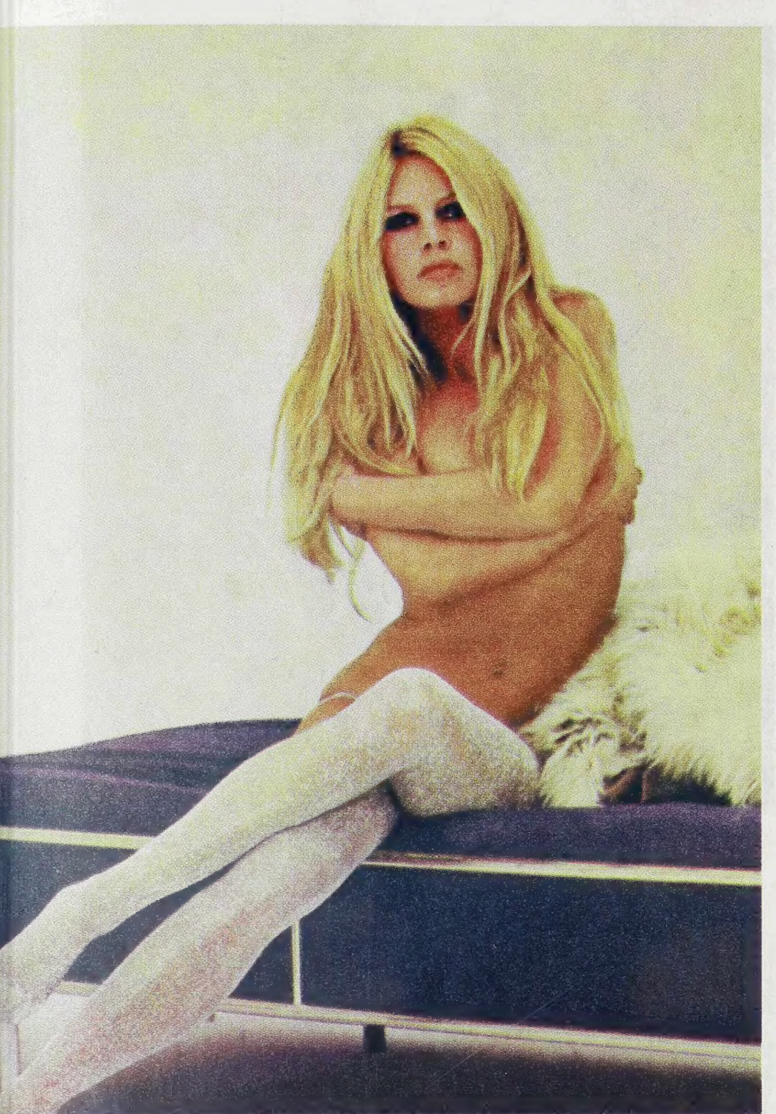
Por si fuera poco, son innumerables las focas adultas que perecen en el curso de esas batidas (aunque su piel sea menos preciada) ya sea al paso de los barcos que cortan los bancos de hielo, ya con gancho, porras o por disparos de fusil cuando intentan defender a sus crías, o bien de cualquier otro modo.

Desde hace unos años, ha sido tal el movimiento de opinión que las autoridades (Ministerio de Pesca Canadiense), inquietas por la amenaza de un boicot total de las pieles de foca, y asaltadas por agrupaciones humanitarias tanto canadienses como internacionales, dictaron ciertas normas (por ejemplo, prohibición de la caza nocturna y obligación de utilizar porras perfeccionadas, más aptas para asestar golpes mortales); y designaron también a un cierto número de funcionarios para que vigilaran las operaciones cada temporada de caza. Algunos de ellos, según dicen las asociaciones humanitarias, hicieron cuanto les fue posible y más para atenuar la brutalidad y la crueldad de tal masacre.

No obstante, dadas las condiciones en que se producen las cosas (rapidez del "trabajo"; peligros a causa de la temperatura, el mal tiempo, el estado de los bancos de hielo, inmensidad de los territorios que deben ser vigilados) esas "mejoras" resultan poco menos que ineficaces, y es muy de temer que, como suele ocurrir, la opinión pública llegue a adquirir el falso convencimiento de que "ahora todo se hace de la mejor manera", cuando en realidad todo está por hacer.

Me apresuro a añadir, para dejar bien sentado que no se trata de un impulso de propaganda dirigido contra el gobierno canadiense solamente, que ese país, aunque obtiene considerables beneficios de la venta de las pieles de foca, no es el único que saca partido de esa indignidad, y que no es menos nefasto el papel que juega Noruega: al parecer importa la mayor parte de las pieles procedentes del Canadá para explotarlas industrialmente y/o transformarlas en diversos objetos de lujo o semilujo (chaquetas de sport, bolsos, chucherías forradas de pelo de foca de esas que se venden en todas partes a los turistas que visitan Noruega, y, en fin, pieles que gracias a diversos procedimientos de fabricación y diferentes tinturas, cambian de aspecto y se convierten a voluntad en otra piel más o menos valiosa). Otra matanza análoga tiene lugar hacia el mes de junio en las islas Aleutianas, en el Pacífico Norte, es decir en aguas que son en gran parte estadounidenses; hay menos información de lo que allí pasa y algunos informes parecen indicar que son algo menores las atrocidades cometidas, lo que queda por probar. (...)

Por supuesto, aquellas personas o grupos financieros interesados en que se mantenga esa caza han tratado por todos los medios de desacreditar el movimiento humanitario que hace oposición, y eso tanto más por cuanto el gobierno canadiense ha recibido, desde que se han conocido esos hechos, millares de cartas, y que la situación ha sido objeto de numerosos debates en el Parlamento. Se alega que las crías de focas viven en una especie de entumecimiento y que aunque los golpes no las maten del todo, están de todas maneras lo bastante inconscientes como para sufrir muy poco al descuartizarlas, y que ese estado de entumecimiento natural o de estupor causado por los golpes explica que no se debatan. Pero veterinarios competentes que han seguido de



cerca esas cacerías señalan lo que saben, por otra parte, todos aquellos que han criado cachorros: que el animal aterrorizado se hace el muerto y que se queda literalmente paralizado por el miedo.

Se ha dicho también que algunas de las películas presentadas sobre este tema estaban falseadas, cuando menos la primera. Lo que ocurre es simplemente que ese primer film había sido objeto de los habituales montajes; otros, luego, fueron rodados en varias ocasiones por agentes de sociedades de protección de los animales, y por veterinarios, sin pasar estrictamente por ningún retoque: su proyección es casi intolerable. La Federación de Sociedades Europeas de Protección de Animales posee una de esas películas, reciente, con banda sonora en francés, que presta si se le pide. Voy a decirle el motivo de haber escrito todo esto, motivo que seguramente ya ha adivinado usted: su intervención a favor del ganado destinado al matadero ha sido tan maravillosamente útil que estoy convencida de que usted mejor que nadie puede llegar a persuadir al público femenino de que deben boicotear la ropa o los accesorios fabricados a costa de tanto dolor y agonía del animal y, lo que es quizá igualmente grave, a costa de tantísima brutalidad y salvaje crueldad por parte del hombre. Doy por seguro que se nos puede objetar que esas matanzas anuales, capaces de abocar a la extinción total de la especie, son poca cosa en comparación, por ejemplo, con los horrores del Vietnam, Mas ese razonamiento es falso porque todo está relacionado, y el hombre culpable de tal ferocidad, o, lo que es tal vez aún peor, de grosera indiferencia a la tortura infligida a los animales, es también más capaz de torturar a sus semejantes. Ya está, por así decirlo, bien entrenado.

Me atrevo por tanto a solicitar de usted un gesto, sea simplemente una carta dirigida al primer ministro de Canadá, una más que vendría a añadirse a las innumerables que ya se han escrito, o bien hacer en la televisión una protesta contra la utilización de esas trágicas pieles de foca, tan poco útiles, incluso en el uso más práctico que pueda hacerse, es decir en ropa para deportes de invierno, puesto que en nuestra época la ciencia y la industria pueden inventar mejores aislantes. Me imagino que una gran parte de su tiempo la acapara su trabajo profesional; sé que no por haber hecho ya mucho hemos de pedirle que haga aún más, y que, en fin, es muy posible que intente usted desesperadamente, como nos ocurre a todos, disponer de algunos momentos libres para vivir su vida íntima.

Pero me ha parecido que, de todas maneras, debía escribirle esto, pidiéndole disculpas de antemano si es que ha hecho usted ya algo en ese sentido que le pido. (Yo no sigo la televisión francesa nada más que a través de los escasísimos comentarios de la prensa.) Este llamamiento que le hago es particularmente oportuno puesto que la caza (que dura unos tres o cuatro días y se extiende del golfo de San Lorenzo al Labrador) se abre este año el 18 de marzo. Esta fecha es dos semanas más tarde que la fecha habitual; sin duda han tratado de evitar las terribles condiciones atmosféricas del año pasado, pero los directivos de las asociaciones humanitarias temen que sea por ello más cruel todavía: en efecto, las crías habrán crecido este año un poco más y serán, pues, más robustas, más cargadas de la espesa capa de grasa que les cubre la cabeza y los hombros durante el período de lactancia, y por consiguiente será más difícil acabar con los animalitos a porrazos. La cacería van a seguirla este año algunos agentes de sociedades de protección de los animales, delegados como observadores y acompañados por cuatro veterinarios cualificados procedentes de Canadá, Estados Unidos y Europa. Esta expedición, financiada enteramente por donativos voluntarios, se llevará a cabo en condiciones, como siempre, muy peligrosas, aunque esta vez parece ser que van a poner a su disposición tres helicópteros bien equipados, gracias sobre todo a la generosidad del director del parque zoológico de Francfort, que se ha ocupado mucho de esta causa, como se ha ocupado asimismo de la defensa del patrimonio zoológico de Africa. Toda propuesta, todo llamamiento sincronizado de manera que suene el mes que viene, sería particularmente útil. Por mi parte, confieso que este mundo en que vivimos, tan atroz ya por muchas razones, me parece más atroz todavía pensar que en este momento mientras escribo, más de cincuenta mil animalitos dispersos por los bancos de hielo están destinados a no ser, de aquí a un mes, más que unos despojos sanguinolentos, y que sus madres, esas focas que ahora están amamantándolos, irán de uno a otro intentando reconocerlos y emitiendo una especie de gemidos, después de haber tratado en vano de defenderlos cuando aún estaban vivos y recubiertos de su piel blanca. (Los interesados se han burlado mucho, por supuesto, de estos detalles "sentimentales", pero las fotografías y los testimonios son irrefutables.) Bien sé que va a aducir que los pobres habitantes de las regiones costeras canadienses tienen necesidad de esos cientos de dólares que les aporta una buena caza, realizada por otra parte en condiciones de indudable peligro. En la práctica, los beneficiarios de esas "buenas cazas" son ante todo las compañías (principalmente noruegas), los habituales intermediarios y la balanza comercial del gobierno canadiense, y la caza se lleva a cabo en gran parte por medio de rompehielos y de helicópteros pertenecientes a dichas compañías. (...)

Le envío a usted una serie de documentos sobre la cuestión; están en inglés, pero si no domina esta lengua seguro que encontrará quién se los traduzca. Verá usted que incluso los representantes de las sociedades de protección de los animales están divididos (como siempre ocurre) en dos grupos: los radicales, que quieren el boicot total de la caza, y los que intentan antes que nada unas mejoras parciales y tienen interés en mantener un modus vivendi con las autoridades y las empresas industriales en liza. Igual diversidad, lo que es natural, en los enfoques; los unos, preocupados sobre todo por salvar la especie; los otros, sensibles más que nada al sufrimiento del animal. Pero aunque parezcan en algunos puntos oponerse unos a otros, a fin de cuentas es positivo que ambas actitudes coexistan. Yo pertenezco al grupo que estima, como la Federación Mundial para la Protección de los Animales, que el resultado deseado no lo conseguiremos verdaderamente si no es boicoteando la piel de foca. Es ahí donde la opinión de las mujeres puede entrar en juego decisivamente.

Pongo fin excusándome por tan larga carta (pero me he esforzado por paliar el hecho de que los documentos enviados sean en inglés), y renovando mi gratitud por todo lo que ya ha hecho usted: es maravilloso que la gracia y la belleza se unan al mismo tiempo a la bondad *.

Marguerite Yourcenar

* Marguerite Yourcenar pertenecía a numerosas asociaciones de defensa de los animales y de la naturaleza. Para no citar más que las asociaciones francesas, digamos que en 1979 pertenecía a *L'Oeuvre d'assistance aux bêtes d' abattoir* (Sociedad de asistencia a las reses de matadero), *Confédération nationale des sociétés des animaux de France* (Confederación nacional de las sociedades protectoras de los animales de Francia), *Ligue contre la vivisection* (Liga contra la vivisección), *Association des journalistes et écrivains pour la protection de la nature* (Asociación de periodistas y escritores para la protección de la naturaleza), *Ligue française pour la protection de l'oiseau* (Liga francesa para la protección de las aves), *Amis de la terre* (Amigos de la tierra) y *ARAP* (Asociación de los amigos de los zorros y otros animales pestilentes).

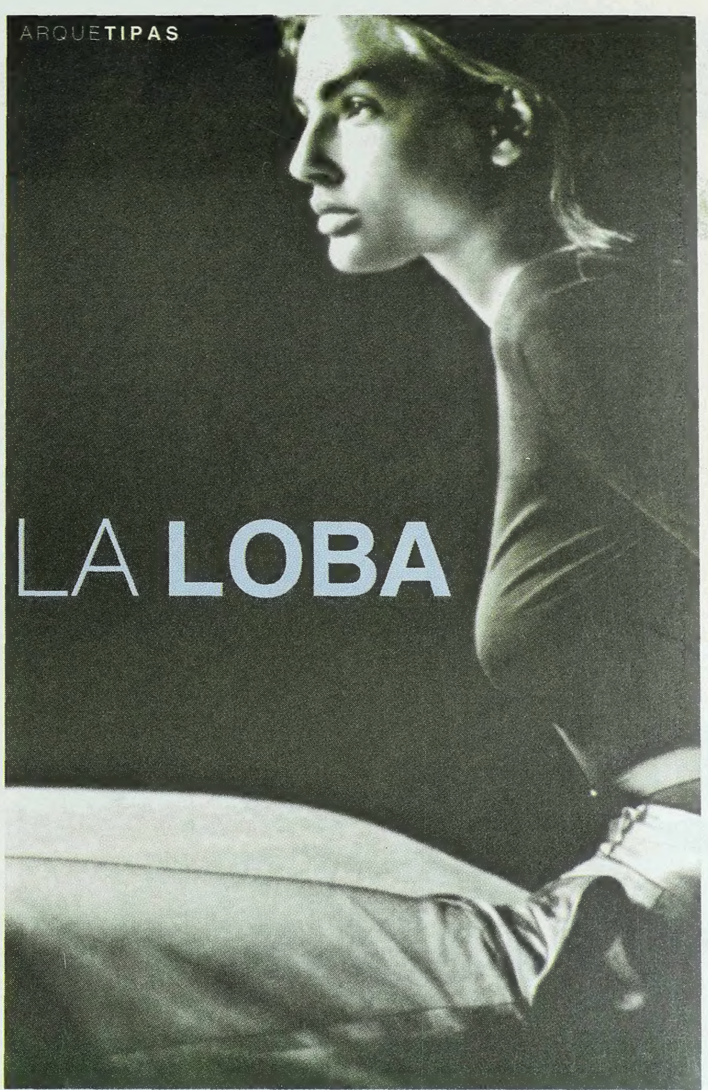
HIERBA**MALA**

No nos libraremos nunca de los sucedáneos de *Rocky* y *Rambo* en la pantalla? Aunque la fuerza haya sido sustituida casi totalmente por la técnica y la violencia –al menos en los papeles– por el derecho, 25 años después de la primera película de Rocky Balboa, Sylvester Stallone sigue imponiendo la ley de la brutalidad. Además de los presuntos villanos que suele reventar en las pelis, al rocoso heredero de los músculos y la inexpresividad de Victor Mature (el de *Sansón y Dalila*, 1949), le salieron al paso competidores todavía más inflados (Schwartzenegger) o más jóvenes (Jean-Claude Van Damme, Dolph Dundgren), ninguno de ellos apareció en roles tan fascistoides como *Rambo*, ese feroz ex combatiente de Vietnam que lleva a cabo su propia guerra él solito, violando una y otra vez, con cualquier excusa, los más obvios y elementales derechos humanos. Acaso otro forzudo todavía más nulo como actor, Steven Seagal, sea quien más de cerca le sigue los pasos prepotentes y reaccionarios a Sly. Aunque no tanto como para inspirar a jefes de Estado con el accionar de sus personajes: Stallone, en cambio, fue la musa bélica de Ronald Reagan en aquello de bombardear a Khadafi. "Después de ver *Rambo*, supe lo que tenía que hacer", reconoció el marido de Nancy. Años después, el mismísimo Saddam, desde su bunker, advirtió a quien quisiera oírlo que en esa guerra no habría Rambo que valiese...

¿En qué peli del republicano Sly habrá abrevado el actual presidente Bush Jr. para caer sobre Bagdad recientemente? No seguramente en *El implacable*, reciente estreno donde el muchachón de los ojos soñolientos ¿interpreta? a un (moralmente) miserable matón a sueldo que va al entierro de su hermano, sospecha que hubo asesinato y se dedica a conseguir información repartiendo piñas y tiros a diestra y siniestra. A los 54, el pelo y la barbita pintados de negro ala de cuervo, el rictus asqueado de su boca cada vez más parecido a la M de McDonald's, embutido en brillosos trajes de seda, Stallone es una caricatura de la caricatura de antaño. Incluso las venas saltonas como várices de sus biceps –cuando osa quitarse la camisa– parecen a punto de estallar y ensangrentar la pantalla. ¿Es éste el destino de los turgentes vengadores "justicieros", de los gladiadores halterofílicos que no se resignan al paso de los años y a la reducción de sus millonarios ingresos?

Como casi siempre ocurre en las producciones de Stallone, Schwarzy and Co., en *El implacable* las mujeres cubren apenas un tercer plano. Sly no les pega –solo amenaza a alguna con romperle los huesos– porque para darse de igual a igual lo tiene al pornomafioso Mickey Rourke –irreconocible por causa de exceso de colágeno–, conocido golpeador de su ex mujer, Carré Otis (de algo le sirvió haber entrenado como boxeador antes de convertirse en ¿actor?).

En fin, que ya podrá haberse exaltado en el '95 la delirante Camille Paglia diciendo que "los músculos tensos de Stallone son los del Torso de Belvedere; su esfuerzo interior y su crispación facial recuerdan la cabeza de Alejandro, etc.", y añorando "el viejo y aun floreciente mundo de la extroversión masculina". Si éste es el otoño del bravucón y todavía nos falta el invierno, el riesgo que corremos como espectadoras –acompañando a algún fan, porque las encuestas indican que a las mujeres no las atraen tales violentos– es total (como en la foto).



ARQUE**TIPAS**

LA **LOBA**

POR S. R.

No necesariamente baila el ula ula meneándose con su liguero de encaje y sus medias rojas siliconadas. No necesariamente abusa del delineador negro. No necesariamente tintinea sobre sus tacos aguja o sobre las plataformas que usa a modo de autopedestal. La loba suele adueñarse del folklore porno soft que ahora ya no escandaliza a nadie, pero tampoco necesariamente. Lo de ella, la loba auténtica, no es la imagen explícita, sino la imagen velada. Y, a veces, como el hábito rara vez hace al monje, ese misterio implica que la loba se disfrace de otra cosa, y que su ariete más filoso no sea el que muestra sino el que esconde.

Ultimamente, merced al ya célebre libro de la psicoanalista junguiana Clarissa Pinkola Estés –*Mujeres que corren con lobos*–, este arquetipo tiene rating entre señoras y señoritas preparadas, psicoanalizadas, lectoras de *Las/12*, bilingües, perfectamente capaces de ganar un partido de scrabbel a sus parejas o maridos. La figura de la loba resplandece porque une dos versiones de mujer que hasta ahora el medio ambiente ha tendido a separar: la que sabe defenderse y la que sabe atacar; la que se rinde afectivamente al punto tal de mostrar los dientes para conservar suyo lo que es suyo, y la que sale de caza, provista del infinito menú de ardides que la caza requiere. La loba es astuta: no corre más riesgos que los estrictamente necesarios. Y si las circunstancias se lo indican, no duda en ir vestida de cordero.

La idea de la loba vulgarmente desparramada por aquí la asocia con la comehombres que seduce para satisfacerse. Qué les importa a ellos que ella se satisfaga, si haciéndolo los deja tan contentos. Pero ése es, en todo caso, el estereotipo de la loba, no su arquetipo. La loba verdadera no es una rubia tarada que le pide a su papi que le extienda su tarjeta de crédito. Y aunque todas tengamos en nuestro interior –algunas tan, pero tan escondida que se ha vuelto invisible– a una rubia tarada que consigue con sus gimoteos lo que otras –nosotras, sin ir más lejos– no consiguen con sus argumentos, la figura de la loba reconcilia a esa parte un poco vergonzante de nosotras (¿dónde está escrito que todo lo que no reluce es oro?) con nuestras otras partes, las que usamos cada día para ser éstas que somos, fuertes a pesar nuestro, macizas, resistentes.

Para ser una loba verdadera no hay que tener edad de loba, ni look ni tics ni currículum de loba. El único requisito indispensable es saber combinar con cierta gracia la mente y el instinto.